



SALA DE LOS EMBAJADORES

En la época de los Saboya la sala se utilizaba para recibir al cuerpo diplomático acreditado, uso que todavía perdura en la actualidad en ocasión de las visitas oficiales de Jefes de Estado al Quirinal.

Esta estancia también formaba parte de la Galería de Alejandro VII y ha compartido las vicisitudes históricas y de restauración de las salas Amarilla y de Augusto.

Aquí también encontramos los frescos de mediados del siglo XVII, que pueden verse entre las ventanas y en los recuadros con escenas bíblicas de la parte superior; a éstas se alternan pinturas del siglo XIX que cubren la parte superior de las columnas.

También pertenece al ciclo pictórico barroco la gran *Adoración de los pastores*, de Carlo Maratta, que cierra la serie de las escenas inspiradas en la Biblia con una espléndida imagen del nacimiento de Cristo. En la pared de enfrente, en cambio, la pintura mural que representa la *Misión de los Apóstoles* fue realizada en 1864 y constituye la última obra de importancia llevada a cabo en el palacio papal antes que el Quirinal fuera transformado en sede de los reyes de Italia.

Al igual que en las otras dos salas de la galería, en ésta las obras efectuadas en la época napoleónica conllevaron un cambio del pavimento, que en este caso se enriqueció con paneles en mosaico.